

## **Documento ABC.00.06.02.**

### **Cinco acusaciones, a refutar:**

---

#### **ABC.00.06.02.01. Introducción y planteamiento del Seminario ABC.00.06.02.:**

1. Como ya ha quedado dicho repetidas veces, lo primero es rehabilitar a José Antonio. Es decir, superar la difamación histórica que supone su mala fama, según la historiografía al uso. No es justo, no es exacto, no es cierto que José Antonio fuera fascista, totalitario, violento, antidemócrata y golpista. Sobre todo, que sólo fuera eso. Sin embargo, así es como le ven, todavía hoy, después de tantos años, casi todos nuestros compatriotas.
2. De ello se deduce que sea necesario, antes de explicar cuál fuera su pensamiento, que antes de glosar cuales fueran sus sueños de España, restituirle en su honra y rescatar su honor. Porque tal y como en los medios de comunicación y de enseñanza se habla de José Antonio, cuando se habla de él que es bien poco, más valdría el silencio absoluto.
3. También ha quedado dicho que los que así tratan de José Antonio, lo hacen apoyándose en textos y gestos suyos. Y esto es lo más complicado de debatir. Porque no todo lo que se atribuye a José Antonio es falso. Las frases que se recuerdan de él son ciertas: él las dijo. Los gestos que se le atribuyen también son ciertos; él los tuvo.
4. Pero la pregunta a resolver es: ¿Él fue así? ¿esas frases y esos gestos revelan su verdadera personalidad ¿nos dan el verdadero significado de su actuación política y de su valor intelectual? Entendemos que para entender a un personaje en la historia es menester un mínimo de empatía. No esperamos de los demás la simpatía, pero si podemos exigir a los más conscientes, un mínimo de empatía. No se puede tratar a nadie, ni siquiera al enemigo, desde la saña ni desde la antipatía. Nosotros, nunca lo hemos hecho.
5. No pretendemos sustituir la leyenda negra de José Antonio por otra leyenda, ésta rosa, edulcorada. No aspiramos a la hagiografía ni al ditirambo. Simplemente solicitamos rigor y respeto a la verdad histórica, nos sea esta favorable o no. No podemos pedir a todos la devoción que nosotros sí sentimos por José Antonio, pero si podemos, y debemos, solicitar para él la imparcialidad de un juicio histórico basado en la verdad. A contribuir a ello, va destinado nuestro esfuerzo y nuestro empeño.

#### **ABC.00.06.02.02. Cinco acusaciones a refutar. José Antonio fascista, totalitario, violento, antidemócrata y golpista:**

1. Cuando no es silenciado José Antonio, en su pensamiento, vida y obra, suele ser objeto de cinco graves deformaciones. A saber:
  - a. Se erigió en el caudillo del movimiento fascista español.
  - b. Propugnó la construcción de un Estado totalitario, soportado sobre la dictadura de un partido único.
  - c. Impuso el uso de la violencia como táctica en la lucha política.
  - d. Fue, esencialmente, antidemócrata, antiliberal y antiparlamentario.
  - e. Eligió, para su acceso al Poder, el golpe de Estado.
2. Todo ello ha dado lugar a una amplia bibliografía, sesgada y tergiversadora que constituye, a mi entender, la leyenda negra de José Antonio. Por lo que su refutación no resulta su apología, sino simple restitución de la verdad histórica.

### **ABC.00.06.02.03. ¿Merece la pena refutar estas cinco acusaciones?**

1. Sin duda, merece la pena refutar esas cinco graves acusaciones. Si las pocas veces que nuestra historiografía actual recuerda a José Antonio es para presentarle como un fascista antidemócrata, líder de un partido de extrema derecha y a favor de un sistema totalitario, a imponer por la violencia, no tiene nada de extraño que los pocos jóvenes que hoy reciban así noticia de él–, y le lleguen a conocer, por lo tanto, sólo a través de ese relato–, no le acepten y le rechacen. En consecuencia, es urgente y necesario restablecer, como condición previa, la verdadera imagen de José Antonio, su auténtico retrato.

### **ABC.00.06.02.04. Todas estas acusaciones cuentan en su apoyo con testimonios, orales o escritos, del propio José Antonio:**

1. Estas cinco graves deformaciones tienen, en efecto, su apoyo documental en frases dichas o escritas por el propio José Antonio; frases que confirman tales acusaciones si se utilizan aisladas, fuera de su contexto y, sobre todo, sin tener en cuenta todo su pensamiento, vida y obra en su conjunto. Se trata, y duele tener que reconocerlo, de frases tuyas desafortunadas y nada necesarias que, desde luego, de no haberlas escrito o dicho José Antonio nos hubiera ahorrado muchos problemas. La verdad es que, sin embargo, resulta falso que José Antonio fuera así. Pero también es cierto que él dio pie a que se le acusara de todo esto con unas frases y unos gestos tuyos, que, además de inconvenientes e inoportunos, no constituyeron nunca la más genuina expresión de su verdadero pensamiento y forma de ser. Pero advertir todo esto es como una milonga para sus enemigos, que no lo reconocerán jamás.

### **ABC.00.06.02.05. Pero no se trata de usar como definitivas sus frases aisladas y fuera de su contexto, o después superadas por José Antonio en su posterior evolución**

1. Esas frases y esos gestos en los que se apoyan los que difaman la memoria de José Antonio, efectivamente existen. Pero no es menos cierto que no es lícito entresacar dichas frases y aislarlas de su contexto, perdiendo así su significación original. También son ciertos los gestos que se le atribuyen, pero tampoco es lícito darles una significación absoluta, separándolos del contexto histórico en que dichos gestos se produjeron. En definitiva, reconocemos como ciertos los textos y los gestos, pero no la interpretación que se hace de los mismos. Y por lo tanto, solicitamos la restitución que corresponde una vez que se consideren dichos textos y gestos, en los contextos que proceden.

### **ABC.00.06.02.06. Rehabilitar no es hacer apología ni hagiografía:**

1. Insistimos en que no se trata de sustituir la verdad histórica por el resultado de un proceso de hagiografía o de apología de José Antonio. En ningún caso es eso lo que pretendemos. Entendemos que rehabilitar la memoria de José Antonio, no es hacer apología ni hagiografía. Una vez más, reiteramos que lo que nos importa es recuperar su verdadera memoria histórica.

### **ABC.00.06.02.07. Lo que pretende Plataforma 2003 es indagar la verdad histórica, nos resulte favorable o no.**

1. La limpieza de nuestro propósito es tal, que estamos dispuestos a aceptar, en todo caso, el resultado del veredicto histórico aún cuando éste nos pueda resultar desfavorable. Lo que nos importa es indagar la verdad histórica. Primero, porque creemos que es lo honesto y lo que procede. Lo segundo, porque estimamos que sólo la verdad nos permitirá llegar con esa imagen

verdadera de José Antonio hasta los demás. Y es la verdad, y solo la verdad, lo que nos permitirá un auténtico proselitismo.

**ABC.00.06.02.08. No pretendemos, en modo alguno, sustituir la leyenda negra contraria a José Antonio con otra leyenda rosa, hagiográfica y edulcorada, a su favor:**

1. Lo que no se pretende, en ningún caso, es sustituir la actual deformada imagen de José Antonio por otra inversa, edulcorada, que resultaría no menos falsa. Se trata de restituir a José Antonio a su verdadero ser tanto en cuanto a su personalidad como respecto de su obra. Y todo ello, siempre con el debido sentido crítico y el cumplido deber de rigor intelectual. Como disponen los Estatutos de Plataforma 2003 la intención es promover la recuperación histórica de José Antonio (vida, pensamiento y obra) para su integración en el patrimonio común de todos los españoles. Por lo tanto, queda excluido todo partidismo o bandería. Más allá de toda apología y hagiografía, lo que se pretende es servir a la verdad histórica; y, ello, siempre con la exigida aportación documental y exhaustiva investigación.

**ABC.00.06.02.09. Sabemos que nuestro intento es contracorriente de lo políticamente correcto. Pero la verdad histórica, es la verdad. Y eso es lo que queremos.**

1. Nos gustaría ser más populares. Tener más éxito. Que nuestros actos tuvieran más asistentes. Que las tiradas de nuestros libros fueran mayores. Que nuestras Escuelas de Verano fueran más concurridas. Todo eso, y más, es lo que nos gustaría. Sin embargo, no es así. ¿Por qué? Pues porque lo nuestro, nuestro empeño por recuperar históricamente a José Antonio, no es lo que se lleva; no es políticamente correcto.
2. No faltan quiénes califican nuestro proyecto de quimera y nuestro afán de imposible. Tal vez. Pero no importa. Si buscáramos la popularidad y el éxito, nos dedicaríamos a otra cosa. Sin embargo, no es así y reincidimos y perseveramos en la quimera, aunque puede que sea cierto que es imposible. Tampoco estamos tan solos. Empezamos más, hasta aquí hemos llegado menos pero parece que, al menos en las redes sociales, nuestro proyecto empieza a tener algún eco. Y tan cierto es que no estamos tan solos que tú mismo, querido alumno, querido lector, estás con nosotros.
3. Si, tenemos especial interés en refutar la actual imagen histórica de José Antonio, porque consideramos su rehabilitación, condición necesaria, previa e imprescindible, para que sea posible su recuperación hasta nuestro tiempo y su proyección hacia un futuro mejor, a disposición siempre de todos los hombres y mujeres de buena voluntad.
4. Tú, lector, alumno, deseoso de conocer la verdad sobre José Antonio, nos acompañas en esta empresa. Gracias por tu compañía, por tu dedicación y por tu esfuerzo. Yo te digo que todavía somos pocos. Pero ¿quién ha dicho que la cantidad sea sinónimo de calidad? Pocos a pocos, llegaremos a ser más. Tampoco muchos. Nos bastaría, en cada momento, con ser los suficientes para poder mantener la autofinanciación de nuestro proyecto y conseguir, así, defender nuestra más absoluta independencia al servicio exclusivo siempre de la verdad. Y de España.

**ABC.00.06.02.10. Sólo pretendemos indagar la verdad histórica y, una vez conseguida, poder ofrecérsela a todos los hombres de buena voluntad, para que, por fin pueda ser instaurada.**

1. “La verdad nos hará libres”, se nos ha dicho. Y podríamos añadir: “La libertad nos hará verdaderos”. Sólo quien “es” y “está” libre, puede alcanzar la verdad. Sin condicionantes ni determinaciones. Y eso es lo que pretende Plataforma 2003: ser y estar siempre libre en su indagación de la verdad. De una verdad que sabemos que no puede ser absoluta, porque se trata de una verdad histórica, y, por lo tanto, siempre opinable y discutible. Pero también sabemos que hay

verdades históricas más documentadas y fundamentadas y, por ello, menos opinables y discutibles. Esa es la verdad histórica que queremos lograr alcanzar y defender.

2. Y al servicio de esa verdad, documentada y fundada, estamos. Dispuestos siempre a aceptar el resultado de nuestra indagación, aunque no nos sea favorable. Y, dispuestos siempre a aceptar no sólo el diálogo con los discrepantes y con los disidentes, sino, incluso, a deponer nuestra opinión si, frente a ella, se nos ofrece otra mejor documentada y más fundada.
3. Porque lo que nos impele a indagar la verdad es el amor, y no el rencor ni la saña. No queremos alcanzar la verdad para arrojársela al rostro a quiénes se consideren nuestros enemigos. Ambicionamos la verdad para poder hacer más libres a tantos como, ahora, son esclavos de la falsedad y de la mentira. No sólo queremos rescatar a José Antonio, también quisiéramos rescatar a quiénes puedan considerarse sus enemigos. Y, por lo tanto, también nuestros.
4. Si se nos entendiese bien, diríamos que lo nuestro es como una cruzada, o como la búsqueda del santo Grial. Por eso, no nos importan tanto las dificultades de nuestro trayecto como lograr la viabilidad histórica de nuestro proyecto. Y, sobre todo, nos importa y preocupa que sean, o puedan ser, nuestras propias limitaciones y posibles torpezas las que pongan en riesgo de frustración este sueño de verdad, que merece, en todo caso, la mejor suerte. Por eso, en cuanto la suerte es el precio del esfuerzo y de la perseverancia, confiamos en que, al final, llegaremos a nuestra meta. Y no solos.

**ABC.00.06.02.11. En lo que nos pueda resultar desfavorable, también estamos dispuestos a aceptar el veredicto de la historia, aunque nos duela:**

1. Siempre al servicio insobornable de la verdad y no a beneficio de inventario. Nos sea la verdad favorable o no. Sin reservas ni componendas, aunque nos duela.
2. Pero, ¿es que puede doler la verdad? Sí, y muchísimo. Sobre todo, cuando descubres que has vivido en la falsedad o en la mentira. Toda revelación de la verdad es dolorosa, porque afecta siempre, o casi siempre a algo que ha sido muy querido en nuestra mayor intimidad. Pues bien, perseguimos la verdad aunque alcanzada nos puede sorprender al no sernos, una vez lograda, favorable. Y es entonces, cuando se pone a prueba la honestidad de nuestro propósito. ¿Ocultaremos esa verdad cuando no nos sea favorable? ¿O la aceptaremos, sea cual fuere el dolor que nos cause? Esta es la prueba de la autenticidad de nuestro estilo. Por eso, según José Antonio, ser falangista era una manera de ser, no sólo un modo de pensar.
3. No basta, en efecto, con las ideas. No es suficiente un repertorio de respuestas intelectuales, originadas y mantenidas en el pensamiento. Hay que apoyar ese mundo de las ideas, ese modo de pensar, en un modo de ser, en una conducta. Y, como la conducta es nuestra respuesta a determinadas motivaciones o estímulos, nuestro modo de ser será siempre, si somos coherentes con nosotros mismos, consecuencia de la estimación o rechazo que nos merezcan esos estímulos o motivaciones. Y ya hemos pasado del mundo de las ideas, modo de pensar, al mundo de los valores, modo de ser. Y el conjunto de valores que merecen nuestra estimación positiva, es la estrella polar que orienta nuestra conducta.
4. De siempre se ha dicho que los tres valores fundamentales son: la verdad, la bondad y la belleza. Que así sea.